

La calle para el viernes 11 de marzo de 2011  
Diario de un espectador  
El más rico del mundo  
Miguel ángel granados chapa

Si quiere llegar a ser el hombre más rico del mundo, como hoy lo es Carlos Slim, siga las instrucciones que se derivan de su biografía, tal como con su propio testimonio la narró el propio multimillonario a José Martínez, autor de *Carlos Slim. Retrato inédito*.

Para comenzar, conviene contar un padre adinerado, que habiendo llegado desde Líbano sin recursos, mediante su esfuerzo e instinto para los negocios formara un patrimonio:

“Mi papá tenía una enorme dedicación al trabajo y su gran talento empresarial que pronto se hicieron notar. Para el 21 de enero de 1921, apenas diez años después (de su llegada a México) La estrella de oriente tenía mercancía por un valor superior a 190,000 dólares y un capital de 500 mil dólares. Asimismo, ya para esa fecha, y según la notaría No. 11, durante los últimos tres años había adquirido las siguientes propiedades: José María Izazaga 30 y 32 el 29 de julio de 1918; Corregidora 7, esquina Correo Mayor, el 2 de junio de 1919; Correo mayor 43 el 12 de diciembre de 1948; Correo mayor 45 el 11 de octubre de 1919; y Venustiano Carranza 124 el 30 de septiembre de 1919. Las últimas cinco ocupando más del 40 por ciento de una misma manzana, frente al Palacio Nacional y en una de las más activas zonas comerciales del centro de la ciudad. El valor actual de la tienda sería superior a los cinco millones, y el de las propiedades del orden de 100 millones de dólares”

Respecto de su propia formación, el presidente del Grupo Carso dice:

“Debo afirmar que desde el principio conté con el apoyo familiar, el cual no se limitaba a lo material, sino principalmente al ejemplo y la formación. A fines de 1952, cuando yo tenía doce años, y con el fin de administrar nuestros ingresos y egresos, mi papá nos estableció la obligación de llevar una libreta de ahorros, que revisaba con nosotros cada semana. Siguiendo esa regla, llevé mis balances personales varios años. Así, en enero de 1955 mi patrimonio era de 5, 523.22 pesos y para agosto de 1957 aumentó a 31,969.26 pesos; siguió creciendo, invertido fundamentalmente en acciones del Banco nacional de México y usando en ocasiones crédito, de tal manera que para principios de 1966 mi capital personal era mayor a cinco millones de pesos, sin incluir el patrimonio familiar”.

El autor del libro, José Martínez, añade por su parte:

“Más tarde, las inversiones en valores familiares las dividieron en seis porciones, así como las menos productivas. De tal suerte, dice Slim que le tocaron las propiedades en las calles de Corregidora, Alhóndiga, Juan de la Granja esquina con Corregidora (misma que con el tiempo le

fue expropiada. Después de algún tiempo vendieron algunas propiedades como Rubén Darío (actual embajada de Canadá), Martí (Hospital de México) Venustiano Carranza 124, Corregidora, y tres en Correo Mayor, en un monto aproximado de veinte millones de dólares, quedando actualmente cuatro copropiedades”.

Con esos antecedentes el autor puede afirmar que “desde su nacimiento en enero de 1940 hasta 1953 en que falleció su padre, Carlos Slim vivió junto con sus hermanos una dorada infancia.

“Slim recuerda que su padre le dejó un sinnúmero de anécdotas y buenos recuerdos que aplica en su vida diaria y que suele comentar con gusto y a manera de enseñanza a sus seres queridos, destinando el mismo amor y ejemplo que él recibió”.

Todavía no tenemos la clave de una gran fortuna.